

Arte, ética, ciudadanía y valores en la propuesta visual de Nelson Garrido

El fotógrafo venezolano Nelson Garrido va más allá de la fotografía. Es fundador de una ONG que se dedica al acto de creación en múltiples manifestaciones.

La Organización Nelson Garrido es hoy un espacio para la diversidad, la contracultura, lo experimental, lo rechazado... Pero también es un lugar para el arte y la fotografía. En fin, toda una propuesta visual.

■ MARIELA MATOS SMITH



Nelson Garrido

En el año 2005, el fotógrafo venezolano y hacedor de imágenes, Nelson Garrido, tras su interés de compartir lo aprendido —en su acercamiento a la imagen, al arte, la fotografía y la influencia plástica con artistas como Cruz Diez y Nicanor Parra—, quiso llevar a cabo un estudio de fotografía dirigido a un grupo reducido de estudiantes que estuvieran interesados. Gente de diversos ámbitos, lugares, espacios que se iban acercando para proponer un curso de fotografía más amplio y que integrara diversos sectores rechazados por la sociedad. Y así, surge en este año, luego del paro petrolero y la escasa actividad laboral, la ONG (Organización Nelson Garrido) fundada por Nelson Garrido junto a Liliana Martínez.

La gente al principio siempre veía libertad y desorden. La escuela se basa en la autogestión de tu propia vida; o sea, en el trabajar sin depender de una nota. El momento de arranque de la ONG es después del paro petrolero precisamente porque en los momentos de crisis se da el momento de mayor creación, porque tienes que dar respuesta a esa crisis (Garrido comunicación personal, abril 19, 2009).

La Organización es una escuela de fotografía situada en Las Acacias que dispone de un espacio abierto que acoge multiplicidad de manifestaciones artísticas propias de un sector minoritario como lo son los anarquistas, los transexuales y los colectivos que no disponen de un espacio físico para operar sus actividades.

Nosotros somos los receptores de todas las personas que en todas las demás instituciones no se sienten a gusto y vienen para acá (Garrido comunicación personal, abril 19, 2009).

En sus inicios se dictaban cursos de fotografía experimental, su parte teórica la llevaba Martínez y la práctica Garrido. Hoy en día se realizan talleres de fotografía básicos y esto ha permitido que se consagre como una escuela de fotografía caracterizada por el activismo cultural y vivencial de un grupo que comparte un mismo modo de ser. Es —según Garrido— “una escuela muy unida donde la fotografía es una excusa para aprender a vivir” (comunicación personal, abril 19, 2009).

En la ONG hay espacio para la contracultura, la diversidad, lo diferente, lo anárquico, lo experimental, lo rechazado. Asimismo, hay lugar para el arte, la fotografía. Como afirma el mismo Nelson

Garrido acerca de la ONG, “sin ser una institución institucionalizada” (comunicación personal, abril 19, 2009), sino más bien un espacio de autogestión y sin fines de lucro, ha llegado a tener tantas tareas o más, que las que han tenido los museos venezolanos –espacios que hoy día han dejado de tener la importancia y el valor del que disponían hace algunos años.

Fernando Almarza –museísta y columnista de *Venezuela Analítica*– realizó una investigación hacia el año 2008 acerca de la situación de los museos iberoamericanos y el museo venezolano en particular para concluir que:

Indudablemente, son muchos los museos iberoamericanos que avanzan, con profesionales que se hacen eco y aportan elementos clave para ese avance. Sin embargo, el título de estas líneas necesariamente refieren también al estado de la museística venezolana, que por su actual funcionamiento y ‘líneas de acción’ estrictamente gubernamentales a las que se halla sometida, evidencia no encontrarse en lo absoluto en sintonía con los avances de sus países hermanos iberoamericanos, y ni siquiera con tendencias o procesos museísticos realmente avanzados en sus funciones y alcances propios.

Los museos actualmente han perdido su espacio para mostrar, para llevar el conocimiento hacia aquellas personas que estén interesadas en conocer y ahondar en su formación artística. En Venezuela, particularmente, los museos son lugares poco visitados y los artistas expositores han optado por presentar sus obras en galerías, museos fuera del país o espacios alternativos. Hoy en día estas instituciones han pasado a cerrar sus puertas a todos aquellos artistas que no cumplan con las normas de exposición establecidas por las instituciones; y así, han eliminado grandes fuentes bibliográficas y artísticas para satisfacer los fines políticos y sociales que nada tienen que ver con la transmisión de conocimiento o entretenimiento. Más bien apuntan hacia estéticas complacientes, decorativas, que permiten la presentación de las obras por medio de la aprobación de criterios expuestos por los encargados de las instituciones. Sobre lo anterior Nelson Garrido (comunicación personal, abril 19, 2009) expone que:

Los museos y curadores se han convertido en instrumentos de censura que solo permiten responder a parámetros internacionales que uniformizan las respues-



(...) la conciencia conceptual y su formación en los valores éticos –presentes en el sentido de vida de un autor y su proyección– se dan, en Nelson Garrido, como un sentido contestatario en busca de la libertad, la inclusión y la aceptación de aquello que es diferente.

tas artísticas. Por eso, para nosotros la no institucionalidad es fundamental. Yo parto de que si la ONG se empieza a institucionalizar yo la cierro.

Para Victoria Combalia –crítica española y profesora de arte– el coleccionismo y los museos han servido de base para la transmisión y recopilación de importantes legados culturales de la humanidad. Estos legados, para ella, se han conservado y obtenido mediante las instituciones privadas que lo han permitido pero que, poco a poco, han ido perdiendo la fuerza que tenían anteriormente. De esta forma, se han dejado de lado las iniciativas de conservar –por parte de los encargados de los museos– y se ha cambiado el interés de visitar estos lugares de conocimiento –por parte de los espectadores.

El panorama dista aún mucho de ser el óptimo y no es, ni de lejos, comparable al del extranjero. Ser optimistas no quiere decir ser ciegos: aún existen en nuestro país tres rémoras producidas por el atraso cultural que inciden negativamente en este tema. La primera es la incompreensión, por parte de algunos sectores, hacia el arte contemporáneo; la segunda el no tener como norma la necesidad de asesoramiento por parte de profesionales y expertos; la tercera, en fin, la ignorancia respecto al verdadero valor de nuestro patrimonio (Combalia, s.f.).

En definitiva, lo que determinó en mayor medida –a Nelson Garrido– en su modo de vida, de ser y en su interés por la expresión artística, lo encontramos en sus movidas experiencias de militancia en Caracas, el exilio del país a temprana

edad, la situación actual vivida en Venezuela y la temprana ruptura con sus padres para iniciar una vida independiente. Para Garrido (comunicación personal, abril 19, 2009) es importante:

Generar una ruptura con nuestros padres y con todo lo que hagamos en la vida. El avance de la humanidad depende de lo que tú hagas, del código que tengas programado. A través de la codificación es que tú avanzas, del poder tener errores. Por esto, lo más importante de la libertad es poder equivocarse porque es a través de los errores que uno avanza. El derecho a la educación es el derecho a equivocarse, el derecho a dudar. Si el arte no es para equivocarse entonces no tiene sentido. Para mí, si el arte no es eso, es arte decorativo. El arte implica rupturas, avances, ideas en la sociedad.

Estas rupturas y dudas, propias de sus experiencias asociadas al posterior sentido de vida, marcaron su forma de ser y de expresión particular. Sobre ellas Garrido se encaminó a cuestionar, denunciar, expresar y llevar lo cotidiano, que poco vemos, por un tránsito de espacios movidos por la reflexión de lo que es diferente, de los abusos de poder, del ser, la incertidumbre de la vida, la muerte y la transmisión de conocimientos prácticos, teóricos, de la experiencia que rastrea en su vida a través de la fotografía y así demarcar el sentido de vida, en el que:

La ONG existirá en la medida en que exista la necesidad de compartir conocimiento y reflexiones. La fotografía, una vez más, es una excusa para la vida (Martínez, 2008; cp. Organización Nelson Garrido, 2008).

Sentido de la vida en Nelson Garrido

Como plantea la filósofa norteamericana Ayn Rand, el sentido de vida de un artista implica un equivalente pre-conceptual de la metafísica que integra la valoración del hombre y de su existencia. Desde jóvenes, los hombres toman decisiones, forman juicios valorativos, experimentan emociones y adquieren cierta visión de la vida.

The place of ethics in any given work of art depends on the metaphysical views of the artist. If, consciously or subconsciously, an artist holds the premise that man possesses the power of volition, it will

lead his work to a value orientation (to Romanticism)¹ (Rand, 1975, p. 23).

Esto quiere decir que la conciencia conceptual y su formación en los valores éticos –presentes en el sentido de vida de un autor y su proyección– se dan, en Nelson Garrido, como un sentido contestatario en busca de la libertad, la inclusión y la aceptación de aquello que es diferente. Estos valores, cuando el artista los concreta en la estética del mal gusto y de la violencia, no coinciden, punto por punto, con el idealismo clásico propuesto por Rand. Sin embargo, definen claramente una ética contemporánea que se basa en un principio de libertad con el cual el artista lidia con la realidad fáctica que lo rodea.

Every choice and value-judgment implies some estimate of himself and of the world around him –most particularly, of his capacity to deal with the world² (Rand, 1975, p. 26).

En este trato con el mundo, los mecanismos de la conciencia se unen a las actividades psicológicas que integran las conclusiones, las reacciones, las acciones o las evasiones dentro de un patrón habitual establecido. Este se convierte en una respuesta automática al mundo que lo rodea. Lo que aquí empieza como una serie individual acerca de sus problemas particulares se transforma en un sentimiento generalizado de la existencia, en un sentido metafísico implícito con el poder convincente motivacional constante, de una emoción básica que forma parte de todas sus experiencias. En Garrido esto ocurre directamente con respecto al sentimiento generalizado de la existencia que se transforma en una reacción creativa, política, social y contestataria de todos y cada uno de los miembros y amigos de la ONG.

A sense of life is formed by a process of emotional generalization which may be described as a subconscious counterpart of a process of abstraction, since it is a method of classifying and integrating. But it is a process of emotional abstraction: it consists of classifying things according to the emotions they invoke –i. e., of tying together, by association or connotation, all those things which have the power to make an individual experience the same (or a similar) emotion³ (Rand, 1975, p. 27).



El sentido de vida desde el arte está construido a partir del mecanismo psicológico que es capaz de producir una respuesta (que, a su vez, produce arte). El sentido de vida del artista es lo que controla e integra su trabajo a partir de las direcciones que toma en las diversas posibilidades y selecciones que debe tomar.

Las emociones que invoca dependerán de los diversos e individuales puntos de vista de sí mismo que le son importantes y caracterizan su forma de ser. Este modo de ser y sentido de vida está integrado por la suma de los valores de una persona. Debemos tener claro que, en este sentido, la filosofía no reemplaza el sentido de vida del hombre, sino que más bien, define el criterio de su integración de acuerdo a su forma de entender la realidad.

A sense of life is *not* an irreducible primary, but a very complex sum; it can be felt, but it cannot be understood, by an automatic reaction; to be understood, it has to be analyzed, identified and verified conceptually⁴ (Rand, 1975, p. 32).

El sentido de la vida integra la mente y los valores. Dentro de esta combinación entran dos aspectos de la existencia del hombre como expresión de ese sentido de vida que son el amor y el arte. El amor se refiere al cuerpo de valores que conforman una caracterización de la persona que crea un estilo de alma –única, particular, irreplicable– que responde a los valores básicos presentes en una persona y que son diferentes a otra. Cuando el amor está llamado a verificar y servir de soporte a la evaluación emocional, cuando el amor es una integración consciente de la razón y la emoción, de la mente y los valores, entonces estamos frente a la mayor recompensa de la vida del hombre. También, de esta manera, el arte forma parte de esta recompensa de la vida, ya que es la recreación selectiva de la realidad

de acuerdo a los juicios valorativos de un artista. Funciona como integrador y concretizador de las abstracciones metafísicas del hombre. Y así, se convierte en la voz del sentido de vida que:

Of all human products, art is, perhaps, the most personally important to man and the least understood⁵ (Rand, 1975, p. 33).

El sentido de vida desde el arte está construido a partir del mecanismo psicológico que es capaz de producir una respuesta (que, a su vez, produce arte). El sentido de vida del artista es lo que controla e integra su trabajo a partir de las direcciones que toma en las diversas posibilidades y selecciones que debe tomar. A su vez, el sentido de vida propio del lector o espectador, determina y responde al trabajo del arte por medio de la reacción automática de aceptación o rechazo.

This does not mean that a sense of life is a valid criterion of esthetic merit, either for the artist or the viewer. A sense of life is not infallible. But a sense of life is the source of art, the psychological mechanism which enables man to create a realm such as art⁶ (Rand, 1975, p. 35).

El artista no falsea la realidad, sino que la estiliza y selecciona aquellos aspectos que son metafísicamente significantes de acuerdo a su visión de existencia. Estos conceptos no se desligan de los hechos de la realidad, sino que se integran a la evaluación de las mismas.

An artist who presents man as a deformed monstrosity is aware of the fact that there are men who are healthy, happy or confident; but he regards these conditions as accidental or illusory, as irrelevant to man's essential nature –and he presents a tortured figure embodying pain, ugliness, terror, as man's proper, natural state⁷ (Rand, 1975, p. 37).

Es importante la experiencia en el sentido de vida, no lo que aprende de esta, sino en lo que experimenta como tal. En este sentido, el placer de la contemplación de la realidad objetivada en el propio sentido de vida es el placer de sentir lo que sería vivir en un mundo ideal. Para expresarlo, proyecta su modo de vida a través del trabajo de arte donde se encuentra el sujeto y el estilo –lo que un artista escoge para presentar y cómo lo presenta–. El sujeto del trabajo expresa el punto de vista de la existencia del hombre

revelando la metafísica del artista, mientras que el estilo expresa un punto de vista de la consciencia que manifiesta su psicopistemología.

A sense of life is the source of art, but it is not the sole qualification of an artist or of an esthetician, and it is not a criterion of esthetic judgment⁸ (Rand, 1975, p. 42).

El arte y el sentido de vida se encargan de proyectar la visión de la existencia de un artista. Y, el ámbito ético de Garrido, se encuentra sustentado en los valores de libertad, anti-poder, inclusión y aceptación, estética de mal gusto o de lo feo, criterio de resistencia cultural, cultura alternativa y las acciones que se llevan a cabo en el espacio que la ONG le brinda a su actuar determinado en el mundo. La organización para Rafael Uzcátegui (2008; cp. Organización Nelson Garrido, 2008) es:

Un espacio de libertad para bien o para mal, para hacer las cosas bien y seguir mejorando. Son cosas que pueden gustarte muchísimo o pueden no gustarte para nada pero que están ahí para que la persona que las crea dialogue con el público y consigo misma (p. 15).

El carácter ético de la ONG funciona dentro de dos líneas de conocimiento filosófico que establece, sitúa, enmarca y pauta lo que debería ser su *sense of life*⁹, entendiendo los conceptos y significados que determinan la naturaleza y el actuar del hombre en el mundo. Es un concepto que va más allá de la epistemología y la metafísica, de lo que es verdadero o falso, para situarse en el terreno de un código ético individual presente en la organización en donde, Garrido (comunicación personal, abril 19, 2009) considera que “la no institucionalidad es fundamental”.

En la ONG se crean los aspectos psicológicos con una consciencia que marca la formación de personalidad de caracteres que son excluidos y que pertenecen a las minorías de diversos ámbitos de la cultura y la vida humana: transexuales, anarquistas, artistas alternativos y organizaciones sociales. Estos caracteres que en su individualidad se conforman como abstractos que no rastrean la realidad, a su vez se reconstruyen como conceptos con sus valores individuales que se conforman como colectivos en el llamado *espacio para los que no tienen espacio*. Este espacio es el que permite la existencia



La ONG es un espacio autónomo en tanto rechaza su institucionalización, no intenta representar ni ser representada por nadie ajeno a ella, adopta su propia forma de tomar decisiones y decide por ella misma su programación de eventos.

y el desarrollo de acciones que van de lo fotográfico experimental, a la música y el arte que integran esta escuela desde su creación. Rafael Uzcátegui (2008; cp. Organización Nelson Garrido, 2008) reflexiona sobre lo anterior diciendo que:

La ONG es un espacio autónomo en tanto rechaza su institucionalización, no intenta representar ni ser representada por nadie ajeno a ella, adopta su propia forma de tomar decisiones y decide por ella misma su programación de eventos. Es autogestionado pues tiende a generar sus propios recursos de funcionamiento. El blanco y negro, la fotocopia, la guarapita, el reciclaje, el trueque, el ‘hazlo por ti mismo’ y el apoyo mutuo es una actitud que define los contornos de una búsqueda (p. 16).

Los juicios valorativos del autor son aislados e integrados de acuerdo a su visión fundamental, su experiencia basada en la realidad que construye sin ser copiada. Es por esto que no nos encontraremos el código de belleza establecido en la representación y comportamiento impuesto por una sociedad o sector determinado sino que más bien, mediante una ruptura verificada por el arte en la realidad, crea una propuesta que va más allá de la contemplación estética. De esta manera, no quiere complacer a sus espectadores; se plantea crear otros ambientes, espacios, códigos, discursos que abran nuevas posibilidades de entendimiento, que arañen la consciencia de quienes se acercan a él y así se coteje una realidad poco observada o tomada en cuenta para generar una confrontación

individual, interior y personal. Que es la que vemos en sus obras. Esta selección demuestra la existencia de voluntad en su trabajo artístico marcada por los valores y la escogencia de su representación. Es por esto que Garrido (comunicación personal, abril 19, 2009) considera: “Arte y fotografía como excusa de transmisión de conocimiento, conceptos, ideas y filosofía de vida.”

Si bien es cierto que su obra nos genera una emoción, un choque ya sea positivo o negativo, debemos tomar en cuenta que parte de un objeto que está representado en el mundo. Que habita y existe en él con una sustancia y unos accidentes que podemos percibir y construir en imágenes dentro de un mundo objetivo que está representado y adquiere una significación particular. Esta se da según la experiencia individual del ser humano. Garrido comenta:

Observadores proyectan sobre mis obras los íncubos, súcubos, serafines y arcángeles de sus propias mentes. Cada quien ve sus diablos en mi obra (Garrido, 2007; cp. Alfonso, 2007).

Ayn Rand, como dijimos anteriormente, no consideraría la obra de Garrido como romántica bajo ninguna premisa ni en el pasado, presente o futuro, puesto que las categorías de belleza establecidas en la contemporaneidad han cambiado y son muy diferentes. Pero lo que sí no podría negar es la presencia de valores éticos que aterrizan en la ONG como espacio y lugar del sentido de vida de Garrido. Así como lo hacen en sus obras, no como abstracciones y mucho menos como efectos de un naturalismo engañoso, sino como una reconstrucción selectiva de la realidad.

El tránsito por la historia que narran sus obras –sustentadas en los valores morales y estéticos de Garrido– produce una identificación que se activa en los espacios de la ONG. Es la de quienes, de alguna forma, han sido rechazados y encuentran su lugar en ese intercambio de categorías tanto estéticas como filosóficas del sentido de la vida del artista. Esto permite que expresen junto a Garrido, conscientemente, la experiencia de un arte que les otorga un ámbito de libertad, que los lleva a la reflexión y a encontrar un espacio digno para su modo de ser.

Del recorrido artístico que emprendió desde joven ha conservado su interés de investigación por la llamada *estética de la violencia*. Esta estética era resultado de un trabajo progresivo donde surgieron

distintas series iconográficas. Una de ellas es la religiosa –formada por lo mariano y los santos– y otras la violencia, lo feo, y el pensamiento único. La mayoría han provocado reacciones positivas y negativas extremas en los espectadores. Un ejemplo de las reacciones de intolerancia que ha sufrido su obra lo tenemos en la exposición *Pensamiento único* realizada en la Universidad Central de Venezuela en noviembre de 2008. Ahí, sus obras fueron destruidas, quitadas y ralladas por aquellos que no aceptan un criterio diferente al pensamiento del partido de gobierno. Tras este percance, el artista decidió dejar intacta esta muestra de agresión porque evidenciaba la violencia presente en nuestro país, la no tolerancia, la falta de respeto frente al que es diferente y la ausencia de libertad de expresión, entre otros.

Muchas veces la obra logra cosas que no son medibles en medidas geométricas; son esas fuerzas invisibles que conectan la imagen con el individuo cuando la observa: puede molestarlo o agradarlo. Creo que en un momento donde la sociedad tiene tantas imágenes, si no hacen imágenes de choque, que trastoquen, sencillamente se pierden en el mar de imágenes que circulan alrededor del mundo (Garrido comunicación personal, abril 19, 2009).

También, Garrido recibe frecuentes comentarios, positivos y negativos, sobre exposiciones a las que ha sido invitado, sobre su organización y sobre obras en particular. Estos aparecen en periódicos, en su página web de fotografías en Flickr o en su blog. Igualmente en los muchos foros donde participa en universidades e instituciones. En todos estos lugares podemos rastrear un poco la diversidad de respuestas, críticas o alabanzas que recibe diariamente. Algunas, dejadas en su blog, dicen lo siguiente: “Esta serie muestra una gran elaboración, una gran imaginación y una gran belleza, la belleza putrefacta de la muerte orgánica. Estoy fascinada”. “Esta fotografía es una de mis favoritas de Nelson, está muy buena... y en realidad toda la serie todos los santos son muertos me encanta”. “Alguien que demande a este tipo, la chama que sale en su última obra es una menor de edad. ¡¡¡Dios apiádate de su alma!!! Protesta contra la ONG marcha UCV el viernes 24 Abril 10:00 am, puntual arranca desde la plaza del rectorado; a este tipo de pedofílicos deberían hacerle lo que le hacen al



(...) ¿Por qué una imagen puede llegar a molestar? Porque está rompiendo los esquemas de una sociedad decadente que necesita valores como el mundial de fútbol, las misses, los súper hombres (...)

chico de la reina del arroz con pollo”. “Si el arte no te hace reaccionar no es arte del todo, lo suyo es arte extremadamente reaccionario, logra el cometido, si no fuera por mi aversión a las cucarachas le diría que me fascinó por completo y la consideraría una ¡¡¡obra perfecta para mi gusto!!!! Por amor a las vulvas por favor continúe usted ¡¡¡fluyendo!!!!”.

Nos enfrentamos ante una obra que refleja un proceso de exploración e indagación que logra manifestarse y entenderse partiendo de lo expresado por Nelson Garrido al decir que busca generar cualquier tipo de reacción, ya sea para despertar conciencias, para reflejar lo que ve y marcar su posición. El propio artista expresa que sus obras deben generar una reacción –la que sea, positiva o negativa en cada uno de los espectadores– para que puedan ser vistas como tal.

Son obras críticas, que hablan sobre algo fundamental. No son obras complacientes ni decorativas. No montamos fotografías bonitas, sino fotografías que tengan contenido (Garrido comunicación personal, abril 19, 2009).

El artista comenta que desde un principio su obra ha sido vista desde un acercamiento prejuiciado en el que la gente espera que él sea “una especie de payaso del terror y del impacto, pero hay que sobrepasar eso” (comunicación personal, abril 19, 2009). Sobrepasarlo significa que detrás de cada serie, de cada fotografía hay una investigación, una disciplina y una metodología de trabajo importante que abre sus propios caminos, que tiene su propio lenguaje sin seguir la pauta –artística y estética– que pueda marcar cierto sector de la población para la elaboración de una propuesta.

Así como hablo de que uno no puede estar haciendo una obra en función del mercado, igual uno no puede hacer una obra en función de un pequeño grupo que quiere espantarse, sorprenderse, que es un pequeño público, fundamentalmente, de intelectuales tipo yuppie que quieren asustarse. Yo creo que la investigación debe ser tan seria que si el camino lleva hacia otro tipo de escenarios, eso debe ser asumido con total honestidad (Garrido comunicación personal, abril 19, 2009).

Su fotografía y el espacio de la ONG representan la expresión donde el artista autor da cuenta, mediante una selección consciente de la realidad,¹⁰ de su forma de percepción del mundo¹¹. Esto lo encontramos en las imágenes referidas al interior del cuerpo en las vísceras, a la muerte física del cuerpo animal en carreteras, a la creación de santos polémicos y a toda una revisión mariana hecha desde la cotidianidad del venezolano común. También en la crítica a las instituciones y al poder político.

Para mí lo importante es transmitir mis conceptos y mis ideas. Es la imagen-concepto, no es el concepto ni es la imagen sola; porque un concepto sin imagen sería como una lanza sin punta y viceversa. Concepto implica transformación. El hecho creativo más importante es poder transformar y visualizar conceptos que una sociedad todavía no acepta. ¿Por qué una imagen puede llegar a molestar? Porque está rompiendo los esquemas de una sociedad decadente que necesita valores como el mundial de fútbol, las misses, los súper hombres; una sociedad que está ofreciendo otro tipo de cosas y evidentemente, le molesta que se cuestione lo establecido (Garrido comunicación personal, abril 19, 2009).

Cuando el autor hace referencia al cuestionamiento de lo establecido, se refiere a la revisión de los esquemas internos que tienen todas las personas e instituciones. Uno de los grandes paradigmas culturales que busca desmontar es la existencia de la obra única, eterna e irreplicable. Del arte consagrado como un valor religioso por el fetiche del objeto. Su respuesta frente a eso ha sido sacar series de postales donde hace circular las imágenes que ha creado dejando de lado, por completo, el derecho de *copyright*. En ese formato son repartidas gratuitamente las imágenes resultado de la investigación sobre la estética de la violencia

y de lo feo. Su obra fotográfica, esa que él quisiera tuviera una difusión tan popular y simple como las estampitas de José Gregorio Hernández en el Centro de Caracas, asoman su interés particular por:

El proceso de putrefacción de los seres vivos, porque hay una estética súper interesante tanto a nivel de color como a nivel de forma. Es lo que la humanidad ha rechazado, pero creo que estéticamente es muy hermosa. En mi trabajo hay una trilogía que es fundamental: sexo, violencia y muerte. Y siempre estará presente el hecho de la violencia en sus variadas instancias (Garrido comunicación personal, abril 19, 2009).

Aunque muchos lo califican de generador de un discurso agresivo, el autor explica que la agresividad por agresividad no le interesa. Por el contrario, Garrido es partidario de una agresividad conceptual que le permita cambiar y transformar los preceptos establecidos. Es por esto que, desde un primer momento, no se encasilla en una etiqueta que lo comprometa con un determinado movimiento o tendencia, ya que el mismo Garrido expresa:

Eso significa lanzarse dejando atrás caminos de regreso, y yo creo que el no alinearse implica lanzarse cortándolos todos, porque si no es muy fácil. Alinear-se es ir en contra de lo establecido para llevar la oferta –económica, de halagos, de cargos, de posición social– al máximo. Aumentar la tensión hasta el punto en que todavía te puedan hacer ofertas; manejar la situación extrema para el beneficio personal. Regresamos a la teoría anarquista. El cambio no es que si otro está en un cargo es malo y si yo estoy es bueno; lo que estoy cuestionando es el mecanismo. El problema es que la gente no cuestiona los mecanismos de poder sino las personas, y el problema no son las personas; lo que hay que cuestionar son los mecanismos del poder en las curadurías, en el arte, en los mercados; no que fulano me caiga bien o no me caiga bien, que es como se manejan las cosas. Ese cuestionamiento solo se logra no alineándose. ¿Cómo voy a cuestionar un cóctel estando en un cóctel? ¿Cómo voy a cuestionar las galerías si vivo de las ventas de una galería? Eso sería decir que lo que es malo para otro es bueno para mí; es demasiado hipócrita. Es importante no alinearse y mantener la libertad en el lenguaje personal y en la propia investigación (comunicación personal, abril 19, 2009).



El propósito de dar cabida a lo que las mayorías dan por repulsivo, despreciable, distinto, es crear un espacio de libertad para dialogar con lo no convencional.

El propósito de dar cabida a lo que las mayorías dan por repulsivo, despreciable, distinto, es crear un espacio de libertad para dialogar con lo no convencional. El reconocimiento de un espacio donde todos estemos incluidos no es avalado por la concepción clásica del canon de belleza basado en la simetría o en la estética contemporánea del *showbusiness*. De ahí que una forma expresiva substancial implica la aceptación de nuestra interioridad biológica tanto como lo hacemos con la exterioridad. Por eso nos encontramos en todo su trabajo con lo orgánico humano, animal, vegetal y mineral. Es una estética de lo otro que también puede ser bello –como una vuelta a los valores de lo estandarizado que él troca por unos valores de libertad– que reconoció en la experiencia de su vida. Es una vía de creación donde se plantea la posibilidad de encontrarse con el mundo desde una mirada que va hacia lo cotidiano, lo rechazado, lo fáctico y que es devuelta por una construcción estética donde aterrizan, producto de su voluntad, una selección recreada de esa diversidad de lo diferente con una iconografía de la realidad urbana y rural del mundo contemporáneo.

MARIELA MATOS SMITH

Profesora de la escuela de Comunicación Social de la UCAB. Investigadora del Centro de Investigación y Formación Humanística de la UCAB.

Notas

1 El lugar de la ética en cualquier trabajo de arte depende de la visión metafísica del artista. Si, consciente o subconscientemente, un artista sostiene la premisa de que el hombre posee la facultad de voluntad, esta llevará su trabajo a una orientación de valores (al Romanticismo) (traducción libre del autor).

- 2 Cada escogencia y juicio valorativo implica alguna estimación acerca de sí mismo y del mundo que lo rodea –más particularmente, de su capacidad de lidiar con el mundo (traducción libre del autor).
- 3 Un sentido de vida está formado por un proceso de generalización emocional que debe ser descrita como un equivalente subconsciente de un proceso de abstracción, desde que es un método de clasificación e integración. Pero, es un proceso de abstracción emocional: consiste en clasificar las cosas de acuerdo a las emociones que invoca –i.e., de unir, por asociación o connotación, todas esas cosas que tienen el poder de hacer de una experiencia individual una misma (o parecida) emoción (traducción libre del autor).
- 4 Un sentido de vida no es una base irreducible, sino una suma compleja; puede ser sentido, pero no puede ser entendido por una reacción automática; para ser entendido, debe ser analizado, identificado y verificado conceptualmente (traducción libre del autor).
- 5 De todos los productos humanos, el arte es, quizá, el más importante personalmente para el hombre y el menos entendido (traducción libre del autor).
- 6 Esto no significa que el sentido de vida sea un criterio válido del mérito estético, ni para el artista o el espectador. Un sentido de vida no es infalible. Pero es la fuente del arte, el mecanismo psicológico que permite al hombre crear un reino como el arte (traducción libre del autor).
- 7 Un artista que presenta al hombre como una monstruosidad está consciente del hecho de que hay hombres que son saludables, felices o confidentes; pero él considera estas condiciones como accidentales o ilusorias, como irrelevantes a la naturaleza esencial del hombre –y él presenta una figura torturada de personificar el dolor, la fealdad, el terror, como lo propio del hombre, su estado natural (traducción libre del autor).
- 8 Un sentido de vida es la fuente del arte, pero no es la única calificación de un artista o de un esteta, y no es un criterio del juicio estético (traducción libre del autor).
- 9 Sentido de vida (traducción libre del autor).
- 10 Que implica, como lo vimos en la teoría de Rand, el desarrollo de acciones guiadas por los valores del artista. Valores que son aplicados en la selección y en la acción que es determinada por un sentido ético importante donde el arte queda justificado.
- 11 Formada en la integración de la conciencia conceptual que tiene como base un criterio moral del sentido de vida del artista. También de su proyección mediante la voluntad que lo lleva a expresar esos valores morales en las obras.